

# Editorial

## Equipo editorial de Arqueoweb

Comenzamos este editorial de forma muy personal. Somos conscientes de que este editorial tendría que haberse publicado el año pasado, junto con el resto del número, pero diferentes vicisitudes nos llevan a publicarlo ahora. Desde que nos hicimos cargo de la revista en 2012, siempre hemos tenido como objetivo mejorar el legado que recibimos de una larga lista de personas que han estado comprometidas con la historia de Arqueoweb. Las personas que nos leen serán las que determinen si finalmente nuestros esfuerzos se han cumplido o no. Desde nuestra perspectiva, sí podemos decir que la revista ha ido evolucionando, y este equipo con ella. Se nos han ido marchando, por sus diferentes trayectorias personales y vivenciales, algunas personas que comenzaron con este grupo (Jorge Canosa y Juan Latorre). Han constituido una parte importante del equipo y no podemos por menos que agradecerles todo su esfuerzo a lo largo de los años que estuvieron involucrados. Actualmente, el resto del equipo nos encontramos en una situación complicada al tener que hacer frente a diversas obligaciones que nos reclaman un grado de compromiso y tiempo que hace insostenible por más tiempo la continuidad de nuestro trabajo en ArqueoWeb con la dedicación e ilusión que nos pusimos por objetivo y como estándar de calidad.

Queremos ser fieles a esta revista, a su historia y a lo que consideramos que son sus señas de identidad: la creación de un espacio plural, abierto a quienes empiezan una carrera en el mundo de la investigación arqueológica, y en el que está presente el pensamiento crítico en

un campo tan amplio como diverso. Son estos motivos los que nos llevan a entender que la mejor solución para que ArqueoWeb continúe con el grado de dedicación que merece es la retirada del actual equipo editorial. No obstante, creemos que la revista es mucho más que los miembros individuales que la componen, como demuestra su larga historia como primera revista de arqueología en Internet. Por ello, queremos que gente nueva y más joven, de la UCM (que es la “casa” tradicional de la revista) tome la riendas de este apasionante proyecto. En este sentido, por favor, las personas que estéis interesadas en formar parte del nuevo equipo editorial y por tanto de la historia de ArqueoWeb os remitimos a la dirección de correo de la revista para contactarnos a este respecto.

Este número de ArqueoWeb constituye una excelente oportunidad para cerrar la etapa de este equipo editorial. Empezamos haciendo un *call for papers* bajo el título “Arqueología y Prácticas (Des)Coloniales” en lo que buscaba ser una apuesta por la reflexión en torno a los diferentes discursos de poder que construimos desde las disciplinas que estudian las sociedades humanas (presentes y pasadas). Fundamentalmente, centramos este tema en las relaciones coloniales y la descolonización. Sin embargo, y como suele ser habitual, la distancia entre la idea originaria y la receptividad e interpretación de nuestra propuesta ha quedado patente, pero el resultado final es interesante en cuanto a diversidad de miradas en torno a la construcción de discursos y las desigualdades de poder en diferentes ámbitos. En este sentido, el trabajo de

Ramiro Gabriel Bello reflexiona sobre la construcción de conocimiento en el popular yacimiento boliviano de Tiwanaku en el que las poblaciones indígenas que conviven con este espacio arqueológico han estado tradicionalmente marginadas y desplazadas de las investigaciones arqueológicas sobre el lugar.

Por su parte, Andrés Jäkel abre la puerta a la reflexión sobre las posibilidades de la Etnografía Visual como metodología para aproximarse a las percepciones del entorno desde el punto de vista del sujeto que lo experimenta. La singularidad de esta metodología se asienta en la combinación de diferentes canales como la entrevista y la imagen para el análisis del espacio. Considerando la óptica situada de este enfoque, resulta de interés para el tema general que se aborda en este monográfico.

Como no podía ser de otro modo, incluimos en este número un artículo referido a la desigualdad de poder en el propio ámbito de la Arqueología al entender que las desigualdades de poder están también muy presentes a lo largo de las líneas de género. El bien conocido movimiento *#MeToo* ha obligado a una reflexión pública sobre la difícil situación de las mujeres en sus espacios de trabajo. En este caso, Paloma Zarzuela Gutiérrez, Jesús Martín Alonso y Marta Donat López se centran en el desarrollo de la profesión arqueológica en España mostrando unos resultados que constituyen una llamada al cambio.

Por otro lado, incluimos en este número una serie de artículos que no se enmarcan en el tema inicial propuesto para este número. Estos trabajos, además de presentar los resultados de intervenciones o análisis en diferentes yacimientos, abordan reflexivamente la metodología empleada. En su artículo, empleando las aportaciones de la arqueología del paisaje, Santiago David Domínguez-Solera, Jesús Torres y Michel Muñoz presentan los resultados

de su intervención en el yacimiento de Cerro de los Moros (Cuenca). El artículo de Álvaro Sánchez Climent explora los diferentes métodos de clasificación que se han utilizado desde la disciplina arqueológica, recordando que la búsqueda constante de la objetividad es lo que ha marcado el recurrente uso de las tipologías en nuestro ámbito. Por último, el artículo de Rebeca Lenguazco González nos devuelve a la Edad del Bronce del interior peninsular en un interesante estudio del papel de las motillas en el control de pasos y vías de comunicación.